Entrevista No. 23, Grupo 25
Tomada el 11 de noviembre del 2004, Santiago de Cuba
Entrevistadas: M[redacted] E[redacted] G[redacted] A[redacted]

CRISTINA: Ya
M[redacted]: Me llamo M[redacted] E[redacted] G[redacted] A[redacted], eh, procedo de una familia obrera, de obreros, eh, mi familia una gente organizada, eh, una gente organizada, eh, muy trabajadora, muy concientes del proceso revolucionario. Estudié en la escuela formadora de maestros primarios y bueno me hice maestra en el año, el 18 de julio de, eh, 1974, me gradué, fui a cumplir mi servicio social al municipio de Guamá, en Uvero. Allí fui inspectora de ruta. Luego a lo cinco años bajé a trabajar en el seminternado Manuel Isla de Micro 7. Desde el año 72 fui militantes de la Unión de Jóvenes Comunistas. Allí estábamos trabajando en el seminternado de Micro 7 pues entonces, eh, di mi, mi disposición para ir a cumplir misión internacionalista al hermano pueblo de Angola que tanto lo necesitaba y el.
CRISTINA: ¿Cuándo fue eso, en que año?
M[redacted]: En el año 1983. Salimos para allá el 7 de agosto de ese mismo año 83 y llegamos allá el 8 de agosto llegando allá se había producido lo que se llamó un Girón africano. El 8 de agosto la UNITA, se produjo un combate entre la UNITA y los cubanos. Fui ubicada en el Predio Primero de Mayo, luego al mes se me propuso que por mis condiciones debía ir a atender el municipio industrial de Luanda, eh, como Secretaria General de la Juventud de ese municipio y hacia allí me trasladé, municipio Biana, donde atendía a todos los jóvenes, eh, de las diferentes empresas, eh, de la agricultura, de la UNECA, de educación, yo era la Secretaria General de ese municipio.
CRISTINA: De la Juventud
M[redacted]: De la Juventud y aparte de eso trabajaba en la escuela provincial del Partido con la asignatura Matemática, esa fue la provincial del Partido, estaban todos los dirigentes de Angola, los comisarios, es decir que eran los dirigentes de Angola en la escuela del Partido dando la asignatura Matemática hasta que era la Secretaria General de la Juventud de ese municipio industrial. Allí me familiaricé con las costumbres de los angolanos por cuanto muchas son raíces nuestras tenemos parentesco, eh, ví las vicisitudes que ellos pasaban, las necesidades, eso fue para mi como una espuela donde lo que yo ví y aprendí no los voy a olvidar nunca, eso hizo que amará más, que quisiera más a la Revolución a nuestro Comandante porque cuando vi todo lo que pasaba la niñez allí todo lo que pasaba la mujer angolana dije que esta Revolución había que cuidarla que ese Comandante teníamos que cuidarlo por cuanto la niñez aquí es una niñez muy feliz, eh, existe la igualdad entre el hombre y la mujer aquí no existe el racismo, no existe esa discriminación racial que nosotros pudimos vivir allí. Donde la mujer es discriminada totalmente y entonces en ese aspecto la diferencia era como que muy grande a las nuestras sin embargo en el problema del folklore, algunas partes de la cultura, el baile, eh esas cosas un poco que nuestras raíces son de allí.
CRISTINA: Si, en que sentido, ¿descubrió cosas, similitudes?
M[redacted]: Si por ejemplo el baile del folklore, eh, los carnavales, que allí se hacen carnavales
CRISTINA: Bueno, obviemos esa parte, hubo en tu familia, hubo memoria de la trascendencia africana, en tu mamá, en tu papá, en la abuela.
M[redacted]: Bueno mira yo tengo que mi, no hay africana en realidad porque, hasta ahora no sé pero mi abuelo si era francés, el papá de mi mamá era francés, la única familia que el tenía aquí era a sus hijos, el murió en el año 76 porque ahí usted sabe que emigraban y entonces su mamá dice que los trajo chiquitico a él para acá para Cuba aquí murió su

mamá, eran dos hermanos el hermano murió, el hizo su familia, seis hijos que dejó y esa era su familia conjuntamente con nosotros sus nietos, eso es lo que conozco así de mis raíces, tengo otra pero bueno las raíces de nosotros so africanas, esa mezcla de africanos con español y eso.
CRISTINA: Pero no sabe más adelante ni más atrás del abuelo.
M[redacted]: No, no.
CRISTINA: No hubo esa memoria de cuentos o algo.
M[redacted]: No, no. Se que mi abuelo hablaba mucho, tocaba en la tumba francesa, en la carabalí Olungo, en la carabalí Olungo, le decían la Francia pero si hay otra cosa no. Y eso con respecto a eso de las costumbres baile y cosas así.
CRISTINA: ¿Qué imagen tenía de África antes de irse a Angola? Tenía una imagen una idea de lo que era África.
M[redacted]: Bueno ¿qué imagen yo tenía del África? Yo sabía que había sus problemas no porque yo oía que había problemas en África pero cuando yo llegué allí, y lo veía y lo estudiaba y eso pero cuando yo llegué allí es verdad que la imagen era muy diferente a la que yo tenía porque yo sabía que había sus problemas y sus necesidades pero de verdad que cuando llegué allí hobo un choque porque era desastroso lo que había allí fundamentalmente con los niños, ver a esos niños buscando, llamando a uno para que le diera el pedacito de pan, de pao como decían ellos para llevarle a la mai y al pai, luchando ese alimento para la mai y el pai, eh, ver a esas mujeres como trabajaban con el niño se lo ponían detrás ahí y se iban para los campos a trabajar aquello era terrible y bueno sin embargo ver al hombre con tres y cuatro mujeres y la mujer trabajando para ellos, la mujer generalmente era la que luchaba allá y eso era duro ver aquello fue un choque muy grande porque bueno yo soy nacida de esta Revolución y yo no vi eso aquí, yo eso no lo vi aquí entonces cuando uno llega allí esta ese choque, hay un choque muy grande, un choque grande porque uno decía no puede ser como es eso, una mujer trabajando para mantener al hombre y era un choque muy grande pero bueno son costumbres.
CRISTINA: Y antes mencionó racismo. Ha sentido racismo allá en Angola o, antes mencionó hablando de la Revolución que se había eliminado el racismo, la igualdad de hombre y mujer y se me ocurrió preguntarle si sentía racismo allí en Angola.
M[redacted]: No mira a nosotros no, nosotros los cubanos allí éramos muy queridos por los angolanos, nos espetaban, ellos, eh, porque bueno éramos sus maestros, ellos nos, eh, éramos prácticamente quienes los guiábamos a ellos y yo nunca me vi rechazada por ninguno de ellos porque bueno ellos son de color igual que nosotros, ellos son de color igual que nosotros, los hijos de portugueses eran más claros pero se llevaban de lo mejor, pero bueno yo no vi, racismo existía entre ellos y los portugueses que estaban allí pero con nosotros los cubanos no. Se llevaban muy bien las relaciones eran las mejores, yo trabajaba inclusive en la escuela nacional del Partido y existían las mejores relaciones con todos los dirigentes allí y contaban con nosotros para todo y las relaciones eran las mejores.
CRISTINA: Y solo estuvo en Luanda o también viajó a provincias.
M[redacted]: Bueno yo iba a provincias a reuniones pero eran de un día para otro así que íbamos a las provincias.
CRISTINA: Nunca llevaba mucho tiempo allá
M[redacted]: No, no porque mi trabajo era allí yo iba por ejemplo, fui un día a Guámbara a la ciudad de Guao a una reunión, una ciudad muy linda, una ciudad bella, llena de flores, una ciudad bella, fui a, Primero de Mayo se parece mucho a Cuba, el predio Primero de Mayo, Luanda, se parece mucho a Cuba con sus edificaciones y así pero no, estancia así no, si iba a reuniones y al otro día salíamos en el avión porque bueno era un país que

estaba en guerra, no podíamos estar así, éramos de la juventud y enseguida nos ibamos, nos llevaban así.
CRISTINA: Y el encuentro con los angolanos digamos en la vida cotidiana, la gente que encontró en la calle como se llevaban, se portaban bien con ustedes, no estoy hablando de los compañeros angolanos sino con la gente así, la gente de la calle, que no eran conocidos, no compañeros sino la gente de la calle.
M[redacted]: La gente de la calle, ¿cómo la gente de la calle?
CRISTINA: Los vecinos, los vendedores.
M[redacted]: Nos llevábamos bien, si, no, las relaciones eran las mejores, las relaciones allí eran las mejores, todo el mundo nos quería, nos cuidaban, si de momento nos enfermábamos ellos cogían y nos llevaban algunas yerbas para que nosotros, nos enseñaban con que nosotros nos podíamos curar del catarro, de la fiebre, ellos, nos visitábamos, ellos les gustaba mucho visitar a los cubanos, nosotros los ayudábamos mucho, los ayudábamos y eso. En el problema de su aprendizaje, el portugués lo fuimos aprendiendo entre ellos y nosotros, esa relación que existía entre ellos y nosotros fue la que nos hizo aprender a nosotros el portugués, porque nosotros no sabíamos hablar y las clases tenían que ser en portugués y tenían que entendernos para aprender y por medio de esa relación que existía entre nosotros pues, ellos nos enseñaban como se decían las cosas, como se decían que significado tiene, y como nosotros podíamos estudiar independientemente pues en la marcha con ellos aprendimos muchas cosas. Nos invitaban a sus actividades, nos invitaban a que participáramos los días de la familia y aquí en Cuba eso es una costumbre de aquí de ellos y de nosotros, los 25 de diciembre aquí se llama Pascua verdad, se reúne la familia y asan el puerquito y esas cosas, bueno allá es el día de la familia, la familia también se reúne 25 de diciembre y hacen su fiesta, su maquisena, allá se llama día de la familia y ese día la familia se reúne y ellos nos invitaban porque bueno allí estaban los dirigentes de las organizaciones igual que aquí porque eso era un pueblo que estaba organizándose, y estaban las compañeras que atendían a las mujeres allí que era la Federación de Mujeres Cubanas y allí estaban las compañeras que atendían a las mujeres angolanas y así, uno se sentía un poco que entre familia y eso hacia que el tiempo pasara mejor.
CRISTINA: ¿Cuántos años estuvo, dos años?
M[redacted]: Dos años, del año 83 al año 85
CRISTINA: Y, cuénteme hubo cosas que le llamaron la atención que eran muy distintas a las de Cuba, ya hablamos de similitudes pero.
M[redacted]: Bueno mira por ejemplo, ellos allá se enferman y lo que hacen es cortarse la piel, cuando les dan esas fiebres que es paludismo y eso ellos lo que se cortan, se rayan la cara y esas cosas, ellos dicen que así, es su costumbre, así es como se curan, nosotros no, nosotros vamos al médico, nosotros tomamos medicamentos y sin embargo ellos se rayaban, nosotros aquí como costumbre, un poco que se ha perdido porque decimos que eso se lleva en el corazón, que se nos muere un familiar allegado, muchas personas se visten de negro completo, otros de blanco, bueno ellos no, ellos se ponían, en dependencia de quien fuera lo que se ponían, lo que se ponen un brazalete negro, si era la madre se lo ponían en el brazo derecho, si era el padre se lo ponían en el izquierdo, si era un hermano y así, se ponían una cinta, es decir que ellos usaban brazalete en dependencia de quien fuera, nosotros aquí no.
CRISTINA: Y, la ropa
M[redacted]: La ropa, ellos se ponían cualquier ropa pero uno sabía que estaban de luto porque ellos se ponen una tira negra, en dependencia de quien sea, un brazalete negro ellos se ponen, cualquier ropa pero un brazalete negro y así, y bueno allá está la mosca verde que es la que hecha el gusano ese que bueno, las ropas había que plancharlas

porque uno la tendía y podía ahí la mosca posarse y dejar el gusano y entonces ya había que picar para poder sacar el gusano, pero bueno ya cuando nosotros estábamos allá estaba la colaboración cubana de salud y ya ellos asistían a un médico, la mayoría iban al médico, ya no se rayaban, ya iban al médico, a las clínicas cubanas, donde habían colaboradores cubanos que eran muy buen tratados y además ellos querían mucho a los médicos cubanos también, ya no se veía, y nosotros les fuimos impregnando, eh, cosas porque como mismo nos gusta el arroz aquí a ellos le gusta el ponche allá, que es el almidón ese de yuca esa es su comida favorita como mismo a nosotros nos gusta el arroz aquí, el cubano generalmente si no ve arroz en el plato, y ellos allá pueden hacer de todo, carne, todo, pero si ellos no ven en su comida, porque ellos lo hacían por la tarde fundamentalmente el funche, que es como se le dice, que es el almidón ese de la yuca, bien con bastante salsa, ellos no, es como nosotros no ver el arroz en el plato, es decir que ellos tienen sus costumbres
CRISTINA: Bueno, y cuando regresó a Cuba se sentía más cubana o ya un poco angolana, africana, ¿cómo era el sentimiento según la identificación?
M[redacted]: Cuando yo llegué a Cuba, yo siempre estando allá me sentí cubana, pero bueno ya también vine con ese, ya sentía ese sentimiento, bueno porque yo fui tan bien acogida allí que bueno, ellos no dejaban de escribirnos, nos carteábamos, y de verdad yo me sentí bien allí, con todos lo problemas que existían y eso de que era un país que estaba en guerra yo me sentí muy bien allí, me siento con sangre africana.
CRISTINA: Bueno entonces por mí parte ya, si no se le ocurre una cosa importante u otra anécdota ya podemos terminar. ¿Ya?
M[redacted]: Ya.